

Cuando Lucas comienza el tercer capítulo, él le está dando a usted la fecha del comienzo del ministerio de Juan el Bautista, y él usa no menos de seis referencias históricas para contarle en que momento comenzó Juan su ministerio.

En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea (Lucas 3:1)

Y la palabra “Tetrarca” significa gobernador de una cuarta parte. Es que cuando Herodes el grande murió, dejó el gobierno de esa área, y la dividieron en cuatro regiones. Tres de sus hijos gobernaron una parte de toda el área. Así que un tetrarca era un gobernante sobre una cuarta parte, Herodes el tetrarca de Galilea,

y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia, y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás (Lucas 3:1-2),

De modo que éstas fueron las fechas históricas como puntos de referencia.

Ahora sabemos que Tiberio César comenzó su reinado entre los años 13 al 14. De modo que el año décimo quinto año sería alrededor del 29 D.C. en el que Juan el Bautista comenzó su ministerio.

Es interesante que él enumera para nosotros aquí a dos sumo sacerdotes, Anás y Caifás. Los judíos solo tenían un sumo sacerdote por vez. Sin embargo, Anás fue el sumo sacerdote por un período de tiempo, alrededor

del 13 o 14, pero el fue reemplazado por el gobierno romano. Y le siguieron tres diferentes sumo sacerdotes antes de que el gobierno Romano señalase a Caifás como el sumo sacerdote. De manera que Caifás fue puesto por Roma, mientras que Anás fue reconocido por el pueblo como sumo sacerdote. Y él era el líder religioso, y Caifás era, como lo era el sumo sacerdote en aquellos días, un líder político bajo la designación de Roma. Así que hubo este período de tiempo en que, de modo muy extraño, hubieron dos sumo sacerdotes: uno reconocido por los Judíos como el legítimo, el otro reconocido por el imperio Romano como la persona designada políticamente, este era Caifás.

Ahora bien, cuando arrestaron a Jesús, le trajeron a Anás primeramente porque aún era el que tenía el poder. Él era el poder reconocido. Y Caifás era más o menos la cabeza simbólica, Anás no, Anás tenía el poder reconocido, era el más anciano, el sumo sacerdote. Caifás, de hecho era uno de sus hijos.

Herodes siendo el tetrarca de Galilea, este era Herodes Antipas, y él se toparía con el nuevamente en tan solo unos meses. Y así que en este tiempo,

*vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.
(Lucas 3:2).*

Ahora, se nos ha presentado a Juan y su milagroso nacimiento, porque su madre y su padre eran avanzados en años. Y hasta ese momento Elizabeth su madre había sido estéril, y tuvo el anuncio del ángel en lo concerniente al nacimiento del niño, que fue el precursor del Mesías. De modo que ahora en el año 29, la Palabra de Dios vino a Juan.

Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. (Lucas 3:3-4).

En esos días cuando el rey estaba por visitar una cierta área, siempre había mensajeros que irían delante del rey, y los mensajeros le dirían a la gente “El rey os habrá de visitar tal y tal día, limpiad los campos, saquen los desperdicios y cuiden de reparar los caminos, y demás porque el rey ya viene” Así que cuando el rey venía, el vería todo en buenas condiciones, los campos limpios, los desechos quitados, y todos los caminos reparados, no habrían baches en los caminos o lo que sea, para que el rey viese que todo está andando bien. Y así que Juan es un mensajero, que le dice a las personas “Enderezad vuestros caminos, el Rey ya viene.”

*Todo valle se rellenará, Y se bajará todo monte y collado;
Los caminos torcidos serán enderezados, Y los caminos ásperos
allanados; (Lucas 3:5);*

Preparando el camino para el Rey.

Y verá toda carne la salvación de Dios (Lucas 3:6).

Esta fue la promesa que Juan estuvo dando al pueblo. Al prepararse ellos mismos, verían la Salvación de Dios. Y por supuesto eso fue cumplido a través de Cristo Jesús.

*Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por
él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira
venidera? (Lucas 3:7)*

Imagínese a usted diciendole eso a su congregación, y que la gente venga para ser convertida. “Pecadores, ustedes saben bien” “¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?”

Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento (Lucas 3:8),

O que demuestran arrepentimiento. Veamos vuestro verdadero arrepentimiento. No en el hecho de que son simplemente bautizados, veámoslo en sus acciones, veámoslo en sus vidas cambiadas.

Hay muchas personas que, sobre la excitación de un momento emotivo, renunciarán a su vida de pecado, renunciarán a su pasado, y harán votos de “Oh, Voy a ser diferente, voy a ser mejor. Lo prometo; lo juro delante de Dios, voy a ser un hombre diferente.” Las palabras no tienen mucho valor. Juan dijo, “Veamos el fruto de esto, veamos los cambios en su vida” Y llamó a algo más allá de un tipo de compromiso verbal, sino el fruto de esto en las vidas cambiadas.

*y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos:
Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede
levantar hijos a Abraham aun de estas piedras (Lucas 3:8).*

Ahora este es el clamor de los Judíos: “Tenemos a Abraham como nuestro padre. Dios dio el pacto a Abraham y a su descendencia por siempre Así que somos beneficiarios de la Gracia de Dios y del pacto con Abraham. Tenemos a Abraham, somos el pueblo del pacto.” Y descansaban en esa relación con Abraham. Y eso era algo extremadamente importante. De hecho a Jesús cuando El estaba desafiando sus estilos de vida, ellos le dijeron “a Abraham tenemos por padre” Era un dicho común entre los Judíos, porque descansaban en el pacto que Dios había establecido con Abraham y con su simiente por siempre, por lo tanto, reconociendo ese pacto ellos dirían “Bueno a Abraham tenemos por padre” Era en sí una especie de excusa para cualquier tipo de estilo de vida que quisieran vivir. “bueno, tengo a Abraham como mi padre, estoy bajo el pacto, y puedo vivir como quiera que me plazca”. Y El dijo “Oye, no creas ni hagas creer en ese ‘tenemos a Abraham como nuestro padre’ porque Dios pude levantar de las piedras hijos a Abraham.” Así que el está llamando a un verdadero arrepentimiento, a una vida cambiada, a acciones cambiadas.

Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta (Lucas 3:9),

Así que está llamando a dar fruto que muestre arrepentimiento. Veamos el fruto de esto, porque todo árbol que no trae buen fruto será cortado.

y se echa en el fuego. Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos? (Lucas 3:9-10)

Y al encontrar sus respuestas a las preguntas, encontramos que Juan estaba predicando un evangelio social.

Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo [comparta su abundancia con el necesitado]. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. (Lucas 3:11-13).

Ahora bien, los recaudadores de impuestos eran personas designadas del imperio romano, y el pago que recibían era de hecho, las sobras de los impuestos que ellos recolectaban. Y eso es por lo que ellos eran extremadamente odiados por el pueblo. Pero Juan les está diciendo “mirad, no recojan los dividendos extras, solo lo que les es designado”

También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos?

Y él les dijo ¡Depongan su actitud!

Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario. Como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan

sería el Cristo, respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

El bautismo del Espíritu Santo y fuego ha sido mal interpretado, y como resultado, vemos mucho fanatismo que es clasificado como “bautismo de fuego”. Si una persona, si un predicador en su predicación es muy demostrativo, si el grita su mensaje con todos sus pulmones, yendo con mucho movimiento y mucho movimiento de manos y señalando mucho con sus dedos y demás, la gente dice “¡Amigo, este hombre tiene fuego!” Y Eso no es el fuego del Espíritu Santo porque este es siempre fuego purificador, fuego de limpieza. Usted querrá gritar pero no de la emoción, sino de dolor, cuando el Espíritu Santo comience a quemar en su corazón, porque el propósito de ese fuego es purgar la escoria. Siempre tiene como su resultado neto la purificación. Y en el contexto aquí el habla de El (de Jesús) bautizando con fuego, el declara “Su aventador está en su mano, y limpiará su era” esto hace referencia al suelo de la trilla o trilladera.

El aventador era una gran pala ancha de madera, que ellos tomarían con esa pala, y lanzaban el trigo en el aire y el viento llevaría el tamo, mientras que el trigo caería al suelo. Y este era su modo de trillar el trigo. Simplemente esperar por un día ventoso e iba a su suelo de trilla, tomaba lo que ellos llamaban un aventador, esa pala amplia de madera, y simplemente lanzaban el trigo al viento, y el tamo era llevado por el viento, y solo el trigo caía. Y usted continuaba con este proceso hasta que hubiese separado ese pequeño salvado rugoso del germen de trigo mismo.

Y luego el declaró que lo limpiaría a fondo, o purgaría Su era, y recogería el trigo en Su silo, en su granero, pero quemaría el tamo con fuego inextinguible.

El, sin lugar a dudas, está aludiendo al primer capítulo de los Salmos donde David habla sobre el hombre bienaventurado que no camina en consejo de malo, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, ni en camino de pecadores ha andado, sino que en la ley de Jehová se deleita, y en ella medita de día y de noche. Que será como árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae, y lo que hace prosperará. El malvado por lo tanto, dijo el, no así, sino que como el tamo que arrebató el viento...

Así que es de nuevo una figura de purga, de limpieza, de separación del tamo del trigo, separando la escoria, el fuego del oro limpio. Así que solamente es adecuado decir en que contexto es explicado lo que significa el bautismo del Espíritu Santo con fuego.

Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo. Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por Juan a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que Herodes había hecho, sobre todas ellas, añadió además esta: encerró a Juan en la cárcel. (Lucas 3:18-20).

Herodes Antipas, uno de los hijos de Herodes el Grande, su hermano Felipe gobernaba la parte norte de la provincia, el tenía otro hermano que vivió en Roma. Herodes el Grande tenía muchas mujeres, muchos hijos. Y uno de estos hijos tenía una hija llamada Herodías. Ahora bien, el Herodes que vivió en Roma se casó con su media sobrina Herodías, pero cuando Herodes Antipas, el personaje que estamos tratando en nuestro texto, fue a Roma, el la sedujo a ella a que se case con el, y a que regrese con el a reinar en Galilea, lo cual ella hizo (y dejando a su hermano, se casó con el). Así que Herodías dejó a su esposo, que era también su Tío político, y de hecho ella era una hermana política de Herodes Antipas, y también su sobrina, pero se convirtió en su esposa. Así que

tenemos aquí una situación bastante enredada; su esposa es también su sobrina y su hermana política. Así que Juan el bautista se atrevió a hablar en contra de él. Ahora simplemente no habló en contra de los gobernantes. Juan, siendo del tipo que era, habló en contra de esa relación, y dijo “No tienes derecho de tomar a Herodías como mujer, está mal. Lo que hiciste está mal” Y como resultado, Herodes apresó a Juan.

Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, (Lucas 3:21),

Ahora, El evangelio de Lucas nos muestra más que cualquier otro evangelio el lado humano de Jesús. Y porque Lucas es tan cuidadoso en señalar la humanidad de Jesús, él es también muy cuidadoso en señalar las referencias de donde estaba Jesús orando. Y en muchos casos encontramos a Lucas haciendo mención del hecho de que Jesús estaba orando cuando estas cosas transcurrieron, o antes de que ciertas decisiones fueran tomadas. Lucas nos da un enfoque más agudo de la vida de oración de Jesús, más que cualquiera de los otros evangelios, por causa de su énfasis en el lado humano de la naturaleza de Jesús. Y así que es solo el evangelio de Lucas que señala el hecho de que Jesús estaba orando cuando él fue bautizado y lleno con el Espíritu Santo; y también que cuando se bautizaba, él oraba, y los cielos fueron abiertos.

y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. (Lucas 3:22).